

Diari de les idees 28



La última edición del *Diari de les idees* antes de la pausa por vacaciones recoge una vez más la preocupación por los numerosos rebrotes de Covid-19 en nuestro territorio, lo que ha llevado a que la situación económica se pueda agravar de forma dramática después de una temporada turística que los profesionales del sector ya dan prácticamente por perdida. A la vez, seguimos observando y analizando los principales temas que destacan en la agenda internacional, catalana y europea.

En *The New York Times* Rush Sharma analiza como coronavirus está acelerando el giro hacia el repliegue de las economías nacionales que comenzó con la crisis financiera mundial de 2008. Los gobiernos están asumiendo cada vez más el control de todos los aspectos de la vida económica, acumulando deuda pública para mantener vivo el crecimiento e imponiendo nuevas barreras al comercio exterior y la inmigración. A pesar de su dominio de la tecnología, los Estados Unidos y China se están endeudando demasiado y sus gobiernos han sido ampliamente criticados por la mala gestión de la pandemia y dentro de este contexto es bastante probable que el gran ganador sea Alemania. Su respuesta a la pandemia ha puesto de relieve sus puntos fuertes -un gobierno eficiente, una deuda baja, una reputación de excelencia industrial y una creciente capacidad para crear empresas tecnológicas en un mundo dominado por los gigantes estadounidenses y chinos de Internet. Una situación global, pues, caracterizada una vez más por las tensas relaciones entre las dos superpotencias que Julian Borger analiza en *The Guardian* a raíz del nuevo incremento de tensión entre Estados Unidos y China como consecuencia del cierre del consulado chino en Houston en medio de acusaciones de que era un centro de espionaje, y el cierre de la misión estadounidense en la ciudad china de Chengdu como represalia. La retirada de Trump del liderazgo mundial deja a EEUU en muy mala posición para dirigir la lucha contra las pretensiones hegemónicas de China. En efecto, la marcha estadounidense de la OMS y el fracaso de la administración Trump en su respuesta a la pandemia del coronavirus han complicado enormemente la tarea de los diplomáticos estadounidenses para convencer a los gobiernos extranjeros que hagan causa común contra la China. Como complemento, en *Foreign Policy* Stephen M. Walt alerta de cómo el estatus de Washington como superpotencia ha sido decayendo durante años y como la gestión de la pandemia por parte de Trump lo está acabando de hundir. En efecto, la desastrosa gestión del presidente

estadounidense está produciendo efectos debilitantes a largo plazo que acelerarán aún más el declive de Estados Unidos. Incluso si es derrotado en noviembre y una administración de Joe Biden lo hiciera casi todo bien, las consecuencias del reino del error de Trump continuarán haciéndose sentir durante muchos años.

En clave catalana, Francesc-Marc Àlvaro analiza en *La Vanguardia* la doble realidad del independentismo a día de hoy: los presos políticos recuerdan el viaje pendiente a Ítaca mientras el presidente Torra y sus consejeros tienen que lidiar con la pandemia. Este choque desconcertante limita el margen de respuesta política de los partidos implicados y por eso dice mucho del estado de ánimo de las bases independentistas el hecho de que Jordi Cuixart, presidente de Òmnium y único preso que no forma parte de ningún partido, sea percibido como la gran esperanza: gusta su discurso porque se basa en solemnes principios y razones morales. En cambio, Josep Ramoneda argumenta en *El País* que la ligereza al tomar una decisión para la que no estaban preparados, la han pagado cara los responsables y ha hecho entrar el país en una larga resaca. Tres años de represión, frustración y desgaste, sin que se vislumbre un horizonte estratégico claro. En medio, la pandemia ha terminado de dañar el escenario, con un Gobierno desgastado que ha querido presentarse como el primero de la clase en la gestión de la crisis sanitaria, finalizando atrapado como todos. De modo que ahora mismo en la agenda política y en el horizonte electoral, junto al destino del proyecto independentista, está la crisis sanitaria, la crisis económica y la educativa. Y ante este escenario no es suficiente con decir que solos lo haríamos mejor. En definitiva, hay que preguntarse si hay alguien dentro del independentismo con suficiente autoridad para levantar el tabú, decir que el programa de máximos no está a la orden del día y ofrecer un proyecto integrador que genere espacios compartibles para una reconstrucción económica, social y política en la que al menos los comunes y los socialistas no se sientan ajenos. Paralelamente, la grave crisis de la monarquía española es objeto de análisis en *The Economist* a raíz de las revelaciones sobre los negocios y otras actividades turbias del rey Juan Carlos, donde se destaca que si bien Felipe VI ha cumplido en gran medida su promesa de una monarquía renovada para una nueva era, ahora se enfrenta a la perspectiva que su padre sea acusado, aunque como rey emérito Juan Carlos sólo pueda ser juzgado en el Tribunal Supremo, y la prescripción pueda salvarlo. Expulsados ya tres veces del país entre 1808 y 1975, los Borbones españoles siguen en libertad condicional en tanto que el sentimiento republicano está creciendo cada vez más. Si hoy por hoy tal vez la monarquía no está del todo condenada, no es menos cierto que Juan Carlos es una figura tóxica y que Felipe VI tendrá que luchar mucho para recuperar el respeto y la confianza hacia una institución que actualmente despierta pocas simpatías.

A caballo entre la actualidad política española y europea, Enric Juliana celebra en *La Vanguardia* el acuerdo obtenido in extremis en la última reunión del Consejo Europeo y considera que tiene un verdadero alcance histórico en la medida en que, por primera vez, la Unión Europea decide endeudarse para hacer frente a las nefastas consecuencias económicas de la Covid-19. Se trata pues de la primera mutualización de la deuda para hacer frente a la calamidad, que el autor califica de 'Momento hamiltoniano'. Políticamente, el acuerdo europeo ofrece un horizonte constructivo a España, país en el que a estas alturas se acumulan al menos cinco crisis de notable envergadura: crisis sanitaria, crisis económica, crisis institucional, crisis territorial y crisis de reputación de la política. No será

fácil resolverlas, pero a estas alturas es posible trazar un horizonte de esfuerzo colectivo a diez años vista. Este acuerdo también es analizado por Laura Greenhaigh y Lili Bayer en *Politico* donde señalan que el Marco Financiero Plurianual (MFP) correspondiente al periodo 2021-2027 será de 1.074 billones de euros y vendrá acompañado por un fondo de recuperación de la UE de 750.000 millones de euros, en el marco del innovador plan que también verá por primera vez los países europeos solicitar préstamos de manera conjunta en los mercados financieros. En cambio, *The Economist* matiza las afirmaciones que destacan el ‘momento hamiltoniano’ que muchos analistas han querido ver en el acuerdo subrayando que el acuerdo del Consejo Europeo rompe dos tabúes históricos. En primer lugar, los líderes europeos han acordado que la Comisión Europea, actuando en nombre de los Estados miembros, podría incurrir en deuda a una escala sin precedentes. La NGEU (*Next Generation EU*) se financiará mediante préstamos a seis años, con bonos emitidos con vencimientos que se extenderán hasta el 2058. En segundo lugar, 390.000 millones de euros de los 750.000 millones de euros se distribuirán en forma de subvenciones y, por tanto, no se sumarán a la carga de la deuda de los gobiernos, lo que supone cruzar una línea roja sobre las importantes transferencias fiscales dentro de la UE. Con todo, el artículo considera que el acuerdo no llega a ser el «momento hamiltoniano» que algunos esperaban ya que nadie ha propuesto de mutualizar las deudas heredadas de los países de la UE; ni siquiera la nueva deuda común disfrutará de garantías solidarias. Y la cuestión de cómo pagarlo se ha dejado para más adelante. Finalmente, el acuerdo plantea dos temas objeto de preocupación. En primer lugar, el precio exigido por parte de los frugales. Para preservar las subvenciones de recuperación, los recortes afectarán las llamadas áreas «orientadas al futuro» como la investigación, la atención sanitaria y el ajuste climático. Y en segundo lugar está la cuestión de saber cómo se hará para impedir que tengan acceso a subvenciones países que socavan el estado de derecho como por ejemplo Hungría y Polonia.

En este sentido, Branko Milanović recoge en *Social Europe* la preocupación sobre los peligros que afronta la democracia y sostiene que las decisiones históricas de los líderes autoritarios de hoy dejarán un legado casi imposible de revertir en el futuro. Para demostrarlo apunta cuatro decisiones políticas recientes de cuatro importantes líderes mundiales -ya adoptadas o de inminente adopción- como intentos de atar las manos de sus sucesores haciendo que las decisiones sean irreversibles, y asegurando así su propia inmortalidad política: la decisión del presidente ruso, Vladimir Putin, de anexar Crimea; la derogación por su homólogo chino, Xi Jinping, de la autonomía de Hong Kong; la decisión del primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, de anexar partes de los territorios palestinos ocupados, y la decisión del presidente turco, Recep Tayyip Erdoğan, de convertir Santa Sofía en Estambul en una mezquita. Todos estos líderes, que ya llevan muchos años en el poder, consideran que la mejor garantía de que una política se mantenga es hacerla de tal manera que sea reversible sólo si se produce una derrota nacional total. Esto no sólo hace que la política sea más duradera -las derrotas totales son raras- sino que asegura al líder una posteridad incluso en la eventualidad de una derrota. Esta preocupación democrática es compartida por Mario Ricciardi en *Le Grand Continent* donde mediante el análisis de la larga historia de las epidemias, se plantea si el coronavirus provocará el resurgimiento del Leviatán y, de ser así, qué forma tomará el monstruo esta vez. Sin embargo, afirma que es difícil imaginar una nueva solución hobbesiana; el miedo de la anomia producida por los efectos de la enfermedad como palanca para legitimar el

establecimiento de un poder garante de la seguridad podría abrir el camino, en las actuales circunstancias, a una deriva hacia una sociedad capitalista de vigilancia y no hacia un compromiso fundamentalmente liberal. De igual manera, Seth Kaplan alerta desde las páginas de *Foreign Policy* que la situación de los derechos humanos en el mundo está en recesión y en los últimos 14 años, los derechos políticos y las libertades civiles han disminuido en todo el mundo. Los estados autoritarios como China tienen cada vez más éxito a la hora de argumentar en toda Asia, África y Oriente Medio que la estabilidad y el progreso económico dependen que se recorten significativamente las libertades básicas como la libertad de expresión y los procedimientos legales. La creciente influencia de China, Rusia y otros regímenes autoritarios determina pues que, por primera vez desde los años setenta, la democracia liberal se enfrenta a nivel mundial a un marco político alternativo.

Desde la perspectiva económica, Ilias Alamian alerta en *Open Democracy* que las narrativas del resurgimiento del capitalismo de Estado están lejos de ser inocentes. Considera que la aparición de estas narrativas no son una coincidencia y deben enmarcarse en el contexto de una serie de transformaciones geopolíticas y geoeconómicas interrelacionadas, que incluyen un cambio en el centro de gravedad de la economía global desde el Atlántico Norte hacia el *Pacific Rim*, la dispersión del poder en la economía global lejos de los centros de poder tradicionales de Occidente, y la multiplicación de formas de reafirmación de la autoridad del Estado en la economía y la sociedad. Un estado que, según apunta Ariane Aumaître Balado en *Slate*, tras diez años de inestabilidad económica y de reformas estructurales pendientes, pasa por un momento muy delicado en los países del sur de Europa (España, Grecia, Italia, Portugal). Con unos mercados de trabajo segmentados, una fuerte precariedad y una protección social inestable, el estado del bienestar del sur de Europa tendrá más dificultades que sus vecinos del norte para hacer frente al impacto de la Covid-19. Sin embargo, hay algunas razones para un optimismo razonable con por ejemplo el hecho de que los países de esta región de Europa han conseguido poner en marcha una respuesta rápida para proteger a sus ciudadanos en cuanto al trabajo y los ingresos, facilitando las condiciones de acceso a los subsidios de paro para dar cobertura al mayor número posible de hogares. Además, la pandemia ha acelerado las reformas estructurales, como la introducción de un ingreso mínimo en España, que promoverá una protección social más inclusiva. Unas actuaciones que a juicio de los analistas de *The Economist* no son exentas de peligro ya que esta nueva época en la que nos estamos adentrando presenta cuatro características que la definen. La primera es la escala de los préstamos hechos a los gobiernos y el potencial aparentemente ilimitado de aumentarlos aún más. La segunda es la puesta en marcha de la máquina de fabricar moneda. Los bancos centrales de Estados Unidos, Gran Bretaña, la zona euro y Japón han creado nuevas reservas de dinero por valor de unos 3,7 billones de dólares en 2020. Tercera, el papel creciente del estado como principal repartidor de capital y, finalmente, la baja inflación. La ausencia de presión alcista sobre los precios significa que no hay necesidad inmediata de frenar el crecimiento de los balances del banco central o de aumentar los tipos de interés a corto plazo desde su nivel mínimo en torno a cero. Sin embargo, la nueva era también presenta graves riesgos. Si la inflación se dispara inesperadamente, todo el edificio de la deuda temblará, ya que los bancos centrales tendrán que aumentar sus tasas de interés ya su vez pagar grandes sumas de interés para las nuevas reservas que han creado para comprar bonos. E incluso si la

inflación se mantiene baja, la nueva maquinaria es vulnerable a los ataques de los diferentes grupos de presión.

Unos grupos de presión que como argumenta Fermín Koop en *Open Democracy* están haciendo que a pesar de la crisis de la Covid-19 las respuestas respecto del cambio climático estén intensificando las tendencias que existían antes de la pandemia. Las instituciones nacionales y subnacionales que dieron generosos subsidios a la producción y al consumo de combustibles fósiles han vuelto a dar nueva vida al petróleo, al gas y al carbón. Por consiguiente, estas políticas retrasarán la recuperación económica, la transición energética y el progreso hacia el establecimiento de las bases de una economía baja en carbono. En definitiva, el gasto destinado a la recuperación debe cambiar drásticamente su rumbo para dar apoyo a la energía limpia como una inversión de futuro, en lugar de dar subsidios a las políticas contaminadoras del pasado. Este punto de vista es retomado con mucho énfasis por Ernesto Vidal en *CTXT* donde denuncia las trampas del capitalismo verde y advierte que el coste que supondría acabar con la mayoría de emisiones de gases de efecto invernadero es alto dado que se considera que pasar a un modelo energético en el que las energías renovables proveyeran el 80% de la energía costaría unos 15 billones de dólares. En total, la factura resultante de reducir las emisiones netas a cero podría ascender hasta los 50 billones de dólares, según un estudio de Morgan Stanley. Puede parecer una suma extraordinaria, pero palidece ante la cifra de lo que supondría no hacerlo. De acuerdo con un estudio publicado en la revista *Nature*, reducir las emisiones hasta alcanzar el objetivo de los Acuerdos de París de mantener la temperatura a 1,5-2º C por encima de los niveles preindustriales tendría un coste económico de aquí hasta 2100 de más de 600 billones de dólares, pero no hacer nada supondrá un gasto que ascendería hasta los 2.197 billones. Esta preocupación también es compartida por Vanessa Buth en *Social Europe* donde argumenta que es poco probable que el *Green Deal* Europeo sea suficiente para alcanzar los objetivos climáticos del Acuerdo de París ya que sigue siendo una nueva estrategia de crecimiento, basada en la misma ideología que nos ha llevado a la crisis climática. Aunque el objetivo sea reducir las emisiones de carbono, permite la extracción y el consumo continuos de recursos insostenibles y no renovables, con el gas natural -específicamente el gas natural licuado, menos cargado en carbono, como parte importante de la estrategia energética para un período de transición (indefinido), incluyendo la generación y el almacenamiento de carbono (que es una estrategia a largo plazo por defecto).

Finalmente, y en el ámbito de la innovación y de las nuevas tecnologías, Elizabeth Sherwood-Randall analiza desde las páginas de *Foreign Affairs* el concepto de estabilidad estratégica a la luz de los cambios tecnológicos. Durante la Guerra Fría, especialmente cuando la destrucción mutua asegurada se convirtió en una lógica aceptada entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, la búsqueda de la estabilidad estratégica proporcionó un marco para gestionar los riesgos existenciales asociados a los arsenales nucleares masivos. Mientras tanto, las nuevas tecnologías están presentando sus propios desafíos a este concepto de la escalada. En consecuencia, el enfoque tradicional de la estabilidad estratégica puede que ya no sea suficiente para gestionar los riesgos actuales. Incluso con la resurrección de los acuerdos de control de armas que ahora se están derogando o desmantelando, hay motivos para dudar de que la estabilidad estratégica, al menos tal

como se entiende en el viejo paradigma, pueda restablecerse o preservarse. Una estabilidad que a menudo puede ocultar aspectos muy peligrosos como lo explican en *The Guardian* Darren Byler y Carolina Sanchez Boe donde denuncian un fenómeno global que llaman «capitalismo del terror» que justifica la explotación de las poblaciones subyugadas definiéndolas como terroristas potenciales o como amenazas a la seguridad. Principalmente genera beneficios de tres maneras interconectadas. En primer lugar, se conceden generosos contratos estatales a empresas privadas para que elaboren y desarrollen tecnologías policiales que vigilen y gestionen los grupos objetivos. A continuación, utilizando las enormes cantidades de datos biométricos y de los medios de comunicación social extraídos de estos grupos, las empresas privadas mejoran sus tecnologías y venden versiones minoristas de las mismas a otros estados e instituciones, como las escuelas. Finalmente, todo esto convierte a los grupos objetivo en una fuente inmediata de mano de obra barata, ya sea mediante la coacción directa o indirectamente a través del estigma.

Política internacional y globalización

Jeremy Cliffe Why second terms for illiberal leaders are different, and more dangerous, than first ones

Arran de l'elecció del nou president de Polònia, la decisió d'Ergodan de reconvertir Santa Sofia en una mesquita i l'indult concedit per Donald Trump a un dels seus antics assessors acusat de fer obstrucció a la justícia, l'autor considera que estem davant tres exemples que ens recorden que vivim en una època definida per l'auge del populisme antiliberal. Aquests fets també constitueixen tres advertències dels perills per a les normes democràtiques quan un líder antiliberal es presenta a un segon mandat, i especialment, si guanya la reelecció. En primer lloc hi ha l'efecte de prova d'impunitat. Les normes democràtiques solen calibrar-se durant les eleccions i les campanyes per a un segon mandat són una oportunitat única per provar fins a quin punt poden ampliar els seus límits. El segon element és l'efecte d'aprovació. Al centre de la fórmula populista hi ha la dicotomia entre «el poble» (una massa indiferenciada que dona suport al líder populista en qüestió) i els «enemics del poble» (el poder judicial, els mitjans de comunicació, l'oposició, les minories). Una victòria, ni que sigui per estret marge, és considerada com a prova concloent que «el poble» està del seu costat. El tercer factor és l'efecte del *sunk capital*. El primer mandat serveix perquè un líder, antiliberal o no, es faci amb el poder mentre que el segon serveix per a radicalitzar les polítiques que s'han començat a implementar. Finalment, hi ha l'efecte del cicle de vida. A mesura que es desenvolupa un segon període d'abús antiliberal d'un sistema democràtic, creix el risc que els votants normalitzin els canvis i que els polítics de l'oposició perdin l'esperança. Un mandat il·liberal pot semblar una aberració però dos mandats poden semblar constitutius d'un nou fals consens. En un sistema polític cínic i injust, un segon mandat és simplement sinònim de més oportunisme i més demagògia.

Ruchir Sharma Which Country Will Triumph in the Post-Pandemic World?

El coronavirus està accelerant el gir cap al replegament de les economies nacionals que va començar amb la crisi financera mundial de 2008. Els governs estan assumint cada vegada més el control de tots els aspectes de la vida econòmica, acumulant deutes públics per mantenir viu el creixement i imposant noves barreres al comerç exterior i la immigració. Només els aspectes virtuals de l'economia mundial està en auge, ja que la gent treballa, juga i compra a Internet. Dins d'aquest context l'autor planteja quins països es veuran reforçats floriran en aquest nou paisatge econòmic. Malgrat el seu domini de la tecnologia, els Estats Units i la Xina s'estan endeutant massa i els seus governs han estat àmpliament criticats per la mala gestió de la pandèmia. Vietnam sembla un país prometedor, una potència exportadora emergent amb un govern que ha detingut el virus en sec. Rússia també té una economia interessant, perquè el President Vladimir Putin ha estat treballant durant anys per aïllar al seu país de la pressió financera estrangera, una mesura defensiva que resultarà cada vegada més valuosa en un món que s'està desglobalitzant ràpidament. Però al seu parer és probable que el gran guanyador sigui Alemanya. La seva resposta a la pandèmia ha posat de relleu els punts forts preexistents: un govern eficient, un deute baix, una reputació d'excel·lència industrial que protegeix les seves exportacions fins i tot quan el comerç mundial disminueix, i una creixent capacitat per crear empreses nacionals de tecnologia en un món dominat pels gegants nord-americans i xinesos d'Internet. En definitiva, a mesura que la pandèmia accelera el ritme de la digitalització i la desglobalització i augmenta el deute de pràcticament tots els països del món, Alemanya destaca per la seva relativa manca de debilitat enfront d'aquests desafiaments, i per tenir un govern preparat per afrontar-los.

Sean Wilentz The Last Integrationist

Amb motiu de la mort del congressista John Lewis, l'últim gran representant de la generació de lluitadors pels drets civils dels ciutadans afroamericans, l'article ret homenatge a la seva figura com a vincle entre els primers anys de la dècada de 1960 -els dies de glòria del moviment de drets civils- i la dècada de 1990. Tot i alguns aclaparadors revessos personals i polítics, Lewis va persistir en predicar les doctrines que van enderrocar la segregació: la integració racial, la no violència, la justícia econòmica... En una època en què destacats nacionalistes negres i fins i tot liberals com Tom Wicker denunciaven el fracàs de la integració o la consideraven com un sinònim de simple acomodació, Lewis va continuar amb la seva lluita.

Jessica Chen Weiss China's Self-Defeating Nationalism

En els mesos transcorreguts des que va començar la pandèmia mundial de COVID-19 a Wuhan, els líders de la Xina s'han tornat cada vegada més nacionalistes. S'han vantat davant del públic nacional i estranger de la superioritat del seu sistema en la lluita contra

la malaltia. Han venut teories de conspiració sobre els orígens nord-americans del nou coronavirus. Han adoptat una diplomàcia agressiva, atacant descaradament els crítics estrangers i utilitzant els mitjans de comunicació social i altres plataformes per a posar en relleu les deficiències estrangeres. Encara que el principal objectiu de l'impuls nacionalista de Beijing hagi estat aconseguir suport intern per al Partit Comunista Xinès (PCX), també ha avivat les tensions amb Washington, ja que cadascuna de les parts tracta de superar a l'altra en el repartiment de culpes i evitar la responsabilitat per la seva gestió de la COVID-19. La retòrica del «ull per ull» ha obstaculitzat la cooperació en la lluita contra la pandèmia. Per als Estats Units, aquest enfocament xinès més nacionalista presentarà reptes encara més grans en el futur, ja que obstaculitzarà la influència i la dissuasió dels Estats Units de maneres que limitaran les seves opcions polítiques a l'hegemonia global. Però a llarg termini, l'autora considera que el nacionalisme resultarà ser un obstacle encara més gran per a les ambicions de Beijing, ja que socava els esforços de la Xina per atreure el suport internacional i demostrar el seu lideratge mundial. La diplomàcia agressiva que està utilitzant potser pot apaivagar els nacionalistes però limitarà l'atractiu de la Xina a l'estranger. I la xenofòbia i la repressió en nom de l'estabilitat nacional -ja sigui cap als migrants africans a Guangzhou, les minories d'Àsia Central a Xinjiang o els xinesos ètnics a Hong Kong- han desbaratat els esforços xinesos per projectar una imatge benèvola i magnànima. Fins i tot si Beijing reconeix aquests problemes, serà difícil -encara que no impossible- que els dirigents xinesos limitin el nacionalisme que ha desencadenat.

Rayhan Asat i Yonah Diamond The World's Most Technologically Sophisticated Genocide Is Happening in Xinjiang

Des de les pàgines de *Foreign Policy* els autors alerten de dos recents esdeveniments que haurien d'obrir els ulls del món sobre l'escala i l'horror de les atrocitats que s'estan cometent contra els uigurs, una minoria ètnica musulmana del Xinjiang xinès. El primer és un informe autoritzat que documenta l'esterilització sistemàtica de les dones uigurs. L'altre va ser la confiscació pel Servei de Duanes i Protecció de Fronteres dels Estats Units de 13 tones de productes fabricats amb cabell humà que se sospita ha estat tallat per la força als uigurs empresonats en camps de concentració. Tots dos esdeveniments evocuen esgarrifosos paral·lelismes amb atrocitats passades, l'esterilització forçosa de minories, discapacitats i pobles indígenes, i la imatge de les muntanyes de cabell conservades a Auschwitz. La Convenció sobre el Genocidi, de la qual la Xina és signatària, defineix el genocidi com actes específics contra membres d'un grup amb la intenció de destruir-total o parcialment. Aquests actes inclouen: a) matar; b) causar greus danys físics o mentals; c) infligir deliberadament condicions de vida per a provocar la destrucció física del grup; d) imposar mesures destinades a impedir els naixements dins de el grup; i e) traslladar per la força als nens del grup cap a un altre grup. Qualsevol d'aquestes categories constitueix un genocidi. Les proves aclaparadores de la campanya deliberada i sistemàtica de govern xinès per destruir el poble uigur s'ajusten clarament a cadascuna d'aquestes categories. De més a més, i en tant que el govern xinès utilitza el sistema de vigilància massiva més invasiu del món els autors consideren que cal actuar abans que no sigui massa tard.

Julian Borger US push for global alliance against China hampered by years of 'America first'

L'autor analitza el nou increment de tensió entre els Estats Units i la Xina com a conseqüència del tancament del consolat xinès a Houston enmig d'acusacions que era un centre d'espionatge, i el tancament de la missió nord-americana a la ciutat xinesa de Chengdu com a represàlia. L'autor assenyala que Beijing està fent una demostració de força en múltiples fronts, però que la retirada de Trump del lideratge mundial deixa els EUA en molt mala posició per dirigir la lluita contra les pretensions hegemòniques de la Xina. La retirada nord-americana de l'OMS i el fracàs de l'administració Trump en la seva resposta a la pandèmia del coronavirus ha complicat enormement la tasca dels diplomàtics nord-americans per convèncer els governs estrangers que facin causa comuna contra la Xina. El mateix podria dir-se quan es veuen les imatges d'unitats paramilitars no identificades que detenen manifestants antiracistes a Portland, que malmeten la imatge d'una nació que reclama el lideratge global.

Stephen M. Walt How to Ruin a Superpower

Stephen M. Walt alerta de com l'estatus de Washington com a superpotència ha estat decaient durant anys i com la gestió de la pandèmia per part de Trump l'està acabant d'ensorrar. A mitjans de la dècada de 1990, els Estats Units es van trobar en una posició de primacia sense igual en la història moderna. La seva combinació de p

Stephen M. Walt alerta de com l'estatus de Washington com a superpotència ha estat decaient durant anys i com la gestió de la pandèmia per part de Trump l'està acabant d'ensorrar. A mitjans de la dècada de 1990, els Estats Units es van trobar en una posició de primacia sense igual en la història moderna. La seva combinació de poder econòmic, militar i *soft power* va empètir tots els altres països, i estudiosos com William Wohlforth i Stephen Brooks van avançar arguments ben raonats de per què l'era unipolar podria durar tant o més que la bipolar que la va precedir. El que no van anticipar va ser la sèrie de ferides auto infligides que els Estats Units patirien en els anys següents, amb un autèntic desgavell d'errors recurrents que s'ha accelerat i empitjorat sota Donald Trump. Particularment, la desastrosa gestió de la pandèmia de COVID-19 per part de Trump està produint efectes debilitants a llarg termini que acceleraran encara més el declivi dels Estats Units. Fins i tot si és derrotat al novembre i una administració de Joe Biden ho fés gairebé tot bé, les conseqüències del regne de l'error de Trump continuaran durant molts anys. Amb tot, els Estats Units continuen tenint una sèrie d'avantatges importants en comparació amb altres grans potències, entre les quals hi ha els seus abundants recursos naturals, una economia encara innovadora, un clima temperat (al menys fins ara) i una ubicació geopolítica extremadament favorable. Aquests factors fan més probable l'èxit a llarg termini, però no el garanteixen. El país també s'enfronta a una sèrie de grans rivals -sobretot a una Xina encara en ascens- però les últimes dècades suggereixen que els nord-americans segueixen sent el seu pitjor enemic.

oder econòmic, militar i *soft power* va empètir tots els altres països, i estudiosos com William Wohlforth i Stephen Brooks van avançar arguments ben raonats de per què l'era unipolar podria durar tant o més que la bipolar que la va precedir. El que no van anticipar va ser la sèrie de ferides autoinfligides que els Estats Units patirien en els anys següents, amb un autèntic desgavell d'errors recurrents que s'ha accelerat i empitjorat sota Donald Trump. Particularment, la desastrosa gestió de la pandèmia de COVID-19 per part de Trump està produint efectes debilitants a llarg termini que acceleraran encara més el declivi dels Estats Units. Fins i tot si és derrotat al novembre i una administració de Joe Biden ho fés gairebé tot bé, les conseqüències del regne de l'error de Trump continuaran durant molts anys. Amb tot, els Estats Units continuen tenint una sèrie d'avantatges importants en comparació amb altres grans potències, entre les quals hi ha els seus abundants recursos naturals, una economia encara innovadora, un clima temperat (al menys fins ara) i una ubicació geopolítica extremadament favorable. Aquests factors fan més probable l'èxit a llarg termini, però no el garanteixen. El país també s'enfronta a una sèrie de grans rivals -sobretot a una Xina encara en ascens- però les últimes dècades suggereixen que els nord-americans segueixen sent el seu pitjor enemic.

Robert Muggah i Miguel Lago Brazil feels the consequences of pandemic populism

Els autors carreguen contra la calamitosa gestió de la pandèmia de coronavirus per part de Jair Bolsonaro i denuncien que en lloc d'unir el país i liderar una resposta coordinada, el president brasiler ha tractat de fer descarrilar els esforços de prevenció, obligant els 27 governadors i milers d'alcaldes de tot el país a valer-se per si mateixos. Alguns dirigents estatals que estaven recorrent als mercats internacionals a la recerca d'equip de protecció bàsica, van ser denunciats pel Bolsonaro de pagar preus inflats per assegurar màscares, guants i solució salina. El sistema de salut pública del país, que gaudeix de gran prestigi tot i que manca crònicament de fons, i els seus 300.000 professionals de la salut estan sotmesos a una gran pressió, i els hospitals d'algunes parts de país estan a la vora del col·lapse. Tot i l'aprofundiment de la crisi, Bolsonaro ha instat les empreses a reobrir en massa, la qual cosa garanteix que la crisi empitjorarà. Com els populistes d'altres parts de món, Bolsonaro prospera en la polarització i l'agitació - és el que dona energia a la seva base i assegura el seu poder. Però també hi ha la possibilitat que la pandèmia pugui accelerar la seva caiguda, donant lloc a una resposta més responsable i eficaç. Brasil té la capacitat pública, privada i d'associacions sense ànim de lucre per contenir i controlar el virus. Només necessita desesperadament el lideratge adequat per fer-ho.

Catalunya, España, Europa

Francesc-Marc Álvaro Iconos, presos y líderes

L'article analitza la doble realitat de l'independentisme a dia d'avui: els presos polítics recorden el viatge pendent a Ítaca mentre Torra i els seus consellers són aixafats per la pandèmia. A parer de l'autor, aquest xoc desconcertant limita el marge de resposta política

dels partits concernits, com ha quedat demostrat amb el greu assumpte de l'espionatge del mòbil del president de Parlament. Hi ha un curtcircuit. Per això diu molt de l'estat d'ànim de les bases independentistes el fet que Cuixart, president d'Òmnium i únic pres que no forma part de cap partit, sigui percebut com la gran esperança: agrada el seu discurs perquè es basa en solemnes principis i raons morals. La nostàlgia d'un líder especial, a mig camí de Macià i de Gandhi, sobrevola tot el procés de manera obsessiva. I més quan la gestió indefugible del dia a dia és un veritable infern.

Isabel García Pagán El esprint de Puigdemont i Junqueras

Davant dels rumors de convocatòria electoral a Catalunya a principis d'octubre, l'autora analitza el moment polític català dins del moviment independentista on Carles Puigdemont i Oriol Junqueras ja s'han enfrontat dues vegades a les urnes. En ambdues ocasions Puigdemont va arribar el primer. El 21-D per 12.000 vots. A les europees de l'any passat per més de 220.000. El premi per Junqueras va ser el reconeixement que, tot i estar a la presó, la justícia europea el designés eurodiputat, tot i que a la fi va ser Puigdemont qui va entrar al Parlament Europeu. Els republicans avancen a l'esprint com si les eleccions fossin a celebrar-se el 4 d'octubre, mentre que en l'entorn de Carles Puigdemont veuen aquesta opció cada dia menys probable a mesura que es complica la situació sanitària. L'expresident ha fixat el full de ruta de la seva nova formació demanant als seus col·laboradors que es desentenguin del calendari electoral. Així, el procés congressual de el nou Junts arrenca aquest dissabte i acabarà el 3 d'octubre, la pretensió és que la candidatura sigui fruit d'un procés de primàries, però a ningú se li escapa que la direcció de el partit estarà apoderada per prendre decisions i elaborar llistes si la convocatòria arriba abans.

Josep Ramoneda Trencar el tabú

Amb motiu de la publicació del llibre de Carles Puigdemont, *M'explico: De la investidura a l'exili* (La Campana), Josep Ramoneda argumenta que la lleugeresa de prendre una decisió per a la qual no s'estava preparat, l'han pagat cara els responsables i ha fet entrar el país en una llarga ressaca. Tres anys de repressió, frustració i desgast, sense que s'albiri un horitzó estratègic clar. Enmig, la pandèmia ha acabat de malmetre l'escenari, amb un Govern desgastat que ha volgut presentar-se com el primer de la classe en la gestió de la crisi sanitària, i ha acabat atrapat com tots. De manera que ara mateix en l'agenda política i en l'horitzó electoral, al costat del destí del projecte independentista, hi ha la crisi sanitària, la crisi econòmica i l'educativa. I davant d'aquest escenari no n'hi ha prou amb la jaculatòria de ritual: sols ho faríem millor. Ramoneda també afirma que l'1 d'Octubre no va ser un mandat imperatiu de la ciutadania, sinó el moment inicial d'un procés que necessita temps per poder arribar a una majoria inqüestionable. I la paciència té poc poder federador davant dels sectors que continuen alimentant les fantasies de la ruptura unilateral. En definitiva, considera que tot plegat obliga a preguntar-se: hi ha algú dins de l'independentisme amb prou autoritat per aixecar el tabú, dir que el programa de màxims no és a l'ordre del dia i oferir un projecte integrador que generi espais compartibles per a

una reconstrucció econòmica, social i política a la qual almenys els comuns i els socialistes no se sentin aliens? O l'independentisme continuarà atrapat en la promesa que no arriba ni es donen les condicions per encarnar-la, mentre que el país s'estanca entre la frustració i la melancolia?

Javier Pérez Royo Un Tribunal Supremo maoista

L'autor denuncia la decisió del Tribunal Suprem de que els dirigents nacionalistes catalans condemnats com a autors d'un delictes de sedició hagin de sotmetre a un programa de «reeducació» per que els pugui ser aplicat l'article 100.2 del Reglament penitenciari, malgrat que les juntes de tractament de diverses presons catalanes així com diversos jutges de vigilància penitenciària de Catalunya no havien considerat imprescindible. La necessitat que els polítics presos catalans se sotmetessin a aquest programa de «reeducació» ha vingut sent exigida de manera ininterrompuda pel Ministeri Fiscal i rebutjada fins a per set jutges catalans amb l'argument que el «programa específic d'educació plantejat per la Fiscalia buscava canviar o modificar la ideologia política dels interns, alguna cosa proscriu per la Constitució i que atempta contra els més elementals drets fonamentals «(paraules de el Jutjat de Vigilància Penitenciària 5 de Catalunya). Això no obstant, segons l'autor el Tribunal Suprem ha fet seva la tesi «maoista» de la Fiscalia i considera imprescindible que els condemnats acceptin assistir a un programa de «reeducació», en el qual se'ls ensenyi i aprenguin que «cal complir la llei» i que la Constitució únicament pot ser reformada mitjançant els procediments de reforma previstos en els articles 167 i 168 de la mateixa.

The Economist Spain's King Felipe is distancing himself from his father

The Economist dedica aquest article a analitzar la greu crisi que està patint la monarquia espanyola arran de les revelacions sobre els tèrbols negocis i la presumpta corrupció del rei emèrit Juan Carlos. Destaca que el successor, Felip VI, ha complert en gran mesura la seva promesa d'una monarquia renovada per a una nova era però ara s'enfronta a la perspectiva que el seu pare sigui acusat, encara que com rei emèrit Joan Carles només pot ser jutjat al Tribunal Suprem, i la prescripció pot salvar-lo. També assenyala que el espanyol ha empès públicament a Felipe VI a prendre les distàncies amb el seu pare. L'article assenyala que, expulsats tres vegades entre 1808 i 1975, els Borbó espanyols segueixen en llibertat condicional en tant que el sentiment republicà està creixent cada vegada més. Conclou que, ara per ara, potser la monarquia no està del tot condemnada però que Juan Carlos és una figura tòxica i Felipe VI haurà de lluitar de valent per recuperar el respecte i la confiança cap a una institució que actualment desperta poques simpaties.

Julio Tovar Juan Carlos, el rey de los tristes destinos

L'autor assenyala que totes les informacions aparegudes sobre els negocis del rei emèrit

Juan Carlos el converteixen en algú profundament immoral i adverteix que això obre la porta a un possible exili en el qual no tornarà a rebre l'homenatge de totes les castes de país. Aquestes mateixes que, durant anys, el van convèncer no només de la seva inviolabilitat legal, sinó de la seva infal·libilitat gairebé papal. En contrast, és just dir que tots aquests periodistes i ciutadans que es van negar a aquest homenatge interessat i que van ser purgats de l'esfera pública mereixen ser reivindicats per haver tingut el valor de dir en públic el que era vox populi en privat.

Enric Juliana Fenomenal derrota del 'cuanto peor, mejor'

Enric Juliana analitza l'acord assolit a Brussel·les sobre el pla de recuperació europeu i considera que té un veritable abast històric en la mesura que, per primera vegada, la Unió Europea decideix endeutar-se per fer front a les nefastes conseqüències econòmiques de la Covid-19. Es tracta doncs de la primera mutualització del deute per fer front a la calamitat, que l'autor qualifica de 'Moment 'hamiltonià'. Políticament, l'acord europeu ofereix un horitzó constructiu a Espanya, país en el qual a hores d'ara s'acumulen a el menys cinc crisis de notable envergadura: crisi sanitària, crisi econòmica, crisi institucional, crisi territorial i crisi de reputació de la política. No serà fàcil resoldre-les, però a hores d'ara és possible traçar un horitzó d'esforç col·lectiu a deu anys vista. Les perspectives reals de país han canviat aquesta passada matinada. Hi ha un carril per poder superar l'actual onada de desànim i confusió. La legislatura està viva i correspon al Govern d'Espanya dibuixar el camí a seguir en els pròxims tres anys. El pacte europeu obliga tots els actors polítics, sense excepció, a prendre terra i afrontar la gestió de la realitat amb la major eficiència possible. Els ciutadans, angoixats per una epidèmia sense precedents en l'últim segle, no esperen altra cosa.

The Economist The EU's €750bn covid-19 plan is historic—but not quite Hamiltonian

El diari *The Economist* assevera que l'acord del Consell Europeu per al fons de recuperació trenca dos tabús històrics. En primer lloc, els líders europeus han acordat que la Comissió Europea, actuant en nom dels estats membres, podria incórrer en deute a una escala sense precedents. La NGEU (*Next Generation EU*) es finançarà mitjançant préstecs a sis anys, amb bons emesos amb venciments que s'estendran fins al 2058. En segon lloc, 390.000 milions d'euros dels 750.000 milions d'euros es distribuïran en forma de subvencions i, per tant, no se sumaran a la càrrega del deute dels governs, la qual cosa suposa creuar una línia vermella sobre les importants transferències fiscals dins de la UE. Tots dos desenvolupaments haurien estat inimaginables fa només sis mesos. Amb tot, l'article considera que l'acord no arriba a ser el «moment hamiltonià» que alguns esperaven. En efecte, ningú no ha proposat de mutualitzar els deutes heretats dels països de la UE; ni tan sols el nou deute comú gaudirà de garanties solidàries. I la qüestió de com pagar-lo s'ha deixat per a més endavant. Els governs sempre han estat poc disposats a delegar els poders de recaptació d'impostos a Brussel·les. No obstant això, a partir de 2028 caldrà trobar diners per pagar el nou deute: si no amb els «recursos propis» (ingressos de la UE, en

l'argot) generats pels nous impostos, llavors es necessitaran més contribucions nacionals al Marc Financer Plurianual. Finalment, l'acord planteja dos temes objecte de preocupació. dues àrees de preocupació. En primer lloc, el preu exigit per part dels frugals. Per tal preservar les subvencions de recuperació, les retallades afectaran les anomenades àrees «orientades a el futur» com la investigació, l'atenció sanitària i l'ajustament climàtic. I en segon lloc està la qüestió de saber com es farà per impedir tenir accés a subvencions països que soscaven l'estat de dret com per exemple Hongria i Polònia.

Sébastien Lumet Après ce Conseil. 10 points sur la politisation de l'Union et sa géopolitique interne

En la seva anàlisi de l'acord sobre el fons de recuperació europeu, l'autor destaca que més enllà del compromís final, cal dir que, si bé la Unió està enfortint gradualment la seva capacitat d'acció conjunta a mesura que les crisis la sacsegen, està experimentant dues dificultats a les quals cal trobar una sortida com abans millor. En primer lloc, la Unió no pot continuar deixant-se arrossegat per l'incessant flux de crisis i acceptar la dinàmica impredecible de la història en lloc de patir-la. Ha d'aprendre a fer front a l'inesperat i trencar amb l'estat d'emergència permanent que soccava la seva credibilitat entre els ciutadans i només l'empeny a actuar quan està a la vora de el col·lapse. Sorprendre constantment per haver resistit al col·lapse no és un horitzó polític i estratègic amb el qual els europeus puguin estar satisfets. Pitjor encara, la cacofonia de la gestió de crisi està alimentant la sensació de vulnerabilitat del continent en un moment en què Europa està augmentant la seva capacitat de resistència. Les dues últimes dècades de crisi que han sacsejat Europa ens recorden que la Unió està canviant radicalment davant dels nostres ulls. Les negociacions que van tenir lloc en aquesta cimera, per molt exasperants i esgotadores que hagin estat per a totes les parts interessades, són en definitiva un signe d'èxit i una prova tangible de la voluntat compartida, d'assumir la responsabilitat conjunta imposada per la pressió dels esdeveniments. Queden molts elements per determinar i una multitud d'obstacles que s'interposen en el camí de la solidaritat europea, però la seqüència política que acaba de travessar Europa és històrica.

Laura Greenhaigh i Lili Bayer Politico's guide to the EU budget deal

Després de més de dos anys de negociacions i una pandèmia mundial, els líders de la UE han acordat els seus plans de despeses per als propers set anys. El Marc Financer Plurianual (MFP) 2021-2027 serà de 1.074 bilions d'euros i estarà acompanyat per un fons de recuperació de la UE de 750.000 milions d'euros, en el marc de l'innovador pla que també veurà per primera vegada els països europeus demanar préstecs de manera conjunta als mercats financers. L revista *Politico* ressenya els aspectes més importants en les principals àrees: recuperació econòmica postCovid-19, agricultura, fons de cohesió, política climàtica, salut, recerca i innovació, polítiques digitals, infraestructures, desenvolupament i migracions, plàstics, emissions de carboni i impostos digitals, estat de dret, els descomptes anuals en les contribucions al pressupost, els anomenats

«reemborsaments» i el Brexit.

Sylvain Kahn L'Union européenne est maintenant un Etat

L'historiador Sylvain Kahn destaca que després d'una cimera històrica sobre el fons de recuperació, la UE, sense substituir-se als 27 Estats membres, els ha inclòs a tots en un conjunt per mitjà d'un deute assumit col·lectivament. Aquesta evolució històrica que suposa l'emissió de deute europeu correspon a una demanda social que existeix des de fa anys. Tot i que el poder europeu i els seus dirigents han estat objecte de desconfiança, com ha succeït sovint amb els poders i dirigents nacionals en els darrers quinze anys, les enquestes de l'Eurobaròmetre indiquen que els europeus desitgen una solució europea als desafiaments econòmics i geopolítics que ens amenacen.

Céline Bardet Veinticinco años de Srebrenica

L'autora recorda que ara fa 25 anys es va produir la massacre de 7.000 bosnians a mans de les forces serbo-bòsnies del general Ratko Mladic. Avança que l'expressió «Mai més» que s'acostuma a utilitzar quan es parla dels crims contra la humanitat, sempre li ha repugnat i li ha semblat una promesa hipòcrita, fins i tot per part dels majors intel·lectuals jurídics. La realitat és que, des de l'Holocaust, no només la humanitat segueix matant-(igual que ho feia abans), sinó que a l'hora de prevenir o aturar aquests conflictes i aquests crims, la comunitat internacional -tots i cadascun de nosaltres- segueix sent tan incapaç com sempre de reaccionar. A Bòsnia, Rwanda, Congo, a Síria, Líbia, Sudan, a Myanmar i molts altres llocs, hem deixar que aniquilessin els nostres congèneres, i hem actuat com si el que els estava succeint no fos previsible i, sobretot, hem amagat el cap sota l'ala, amb l'actitud de qui no té culpa ni responsabilitat.

Democracia, diversidad y cultura

Sami Naïr La frontera identitaria europea

Sami Naïr es mostra molt crític en la seva anàlisi de la darrera cimera del Consell Europeu i considera que ha estat, un cop més, la veu de la profunda divisió política i de visió del món entre els països membres de la UE. Ha mostrat una raquítica concepció de la solidaritat per una part dels socis, sota la consigna de reduir la quantia del fons de recuperació, i exigir condicions per mantenir precaritzat el mercat laboral i el sistema de pensions, pretenent convertir en vassalls als països més afectats per la pandèmia. Aquest conjunt institucional s'ha habituat a caminar a la vora del precipici, per no respectar les decisions prèviament preses, i per no creure en un futur compartit. Més enllà de la conjuntura, també adverteix que existeixen divergències greus sobre gairebé tots els problemes essencials: finançament de la solidaritat, política mediambiental, migratòria, etc. Davant d'aquesta situació, no fer res hagués significat triar la paràlisi del projecte europeu. La decisió presa fa unes setmanes de fer un salt qualitatiu amb el pla d'ajuda massiva aconseguit després

duríssimes negociacions, ha d'afavorir una resposta basada en més integració i més compromís comú. En definitiva, és el moment de preguntar als països que no entenen la solidaritat si per a ells existeix alguna cosa més que la regla cost-beneficis

David Rohde Conspiracy Theories, Denial, and the Coronavirus

Amb motiu del 25è aniversari de la massacre de Srebrenica durant la darrera guerra dels Balkans, l'autor reflexiona sobre els estralls del negacionisme i de les teories de la conspiració en la memòria col·lectiva. Considera que els temes del negacionisme i del revisionisme històric adquireixen un nou significat des dels Estats Units, un país tan dividit i disfuncional que és incapaç de respondre eficaçment al coronavirus. Com la majoria dels nord-americans, l'autor esperava que, en aquest punt de la història, l'ús de la desinformació, les teories de conspiració i el negacionisme per obtenir un benefici polític significatiu ja no era viable. Assumim, amb arrogància, que les institucions democràtiques dels nostres països, així com la seva premsa lliure, rebutgen, exposen i desacrediten les *fake news*. En canvi, en els últims anys, la voluntat de distorsionar els fets bàsics, l'augment dels mitjans de comunicació partidistes i l'explosió d'informació falsa en línia ha fet que el negacionisme sigui políticament rendible als Estats Units. Els principis bàsics del govern nord-americà, des de la confiança en experts no partidistes fins als resultats de les eleccions, estan sent atacats. Part de el problema és que el President Trump abraça aquestes tàctiques, però també és perillós ignorar la desconfiança, la decadència institucional i l'alienació que contribueixen al seu atractiu.

Branko Milanović Bidding for political immortality

En aquest article Branko Milanović sosté que les decisions històriques dels líders autoritaris d'avui deixaran un llegat gairebé impossible de revertir en el futur. Per demostrar-ho apunta quatre decisions polítiques recents de quatre importants líders mundials -ja adoptades o d'imminent adopció- com a intents de lligar les mans dels seus successors fent que les decisions siguin irreversibles, i assegurant així la seva pròpia immortalitat política: la decisió del president rus, Vladímir Putin, d'annexar Crimea; la derogació pel seu homòleg xinès, Xi Jinping, de l'autonomia de Hong Kong; la decisió del primer ministre israelià, Benjamin Netanyahu, d'annexar parts dels territoris palestins ocupats, i la mesura del president turc, Recep Tayyip Erdoğan, de convertir Santa Sofia a Istanbul en una mesquita. Tots aquests líders, que ja porten molts anys al poder, consideren que la millor garantia que una política es mantingui és fer-la de tal manera que sigui reversible només si es produeix una derrota nacional total. Això no només fa que la política sigui més duradora -les derrotes totals són rares- sinó que assegura al líder una posteritat fins i tot en l'eventualitat d'una derrota. Les generacions posteriors a la derrota miraran cap enrere amb admiració l'època en què els dirigents del seu país eren capaços de prendre decisions audaces, els agradés o no a la resta de món. El lloc d'aquests dirigents en el panteó quedaria així assegurat, fins i tot en el cas improbable d'una catàstrofe per al seu país.

Mario Ricciardi Le retour du Léviathan. Peur, contagion, politique

Mitjançant l'anàlisi de la llarga història de les històries d'epidèmies des de Tucídides, Mario Ricciardi mostra que el període que estem travessant no està exempt de similituds amb experiències anteriors. Així com la Gran Pesta va jugar un paper important en el sorgiment de l'estat modern, es pregunta si el coronavirus provocarà el ressorgiment del Leviatà i, de ser així, quina forma prendrà el monstre aquesta vegada. No obstant això, afirma que és difícil imaginar una nova solució hobbesiana; la por de l'anomia produïda pels efectes de la malaltia com a palanca per legitimar l'establiment d'un poder garant de la seguretat podria obrir el camí, en les actuals circumstàncies, a una deriva cap a una societat capitalista de vigilància i no cap a un compromís fonamentalment liberal. Durant aquests mesos tots hem tingut l'oportunitat de reflexionar sobre la nostra dependència dels altres. També i sobretot, aquells que realitzen treballs humils però essencials que el sistema econòmic actual no paga prou. Podem així recuperar les formes de solidaritat que semblen perdudes avui, i certament no a causa de la Covid-19? Finalment, en el context d'aquest debat, la creixent rivalitat entre els Estats Units i la Xina porta a molts observadors a preguntar-se si, com ha passat en altres ocasions en el passat, la pandèmia no serà la causa d'un important reequilibri dels equilibris geopolítics com el que va marcar l'ascens d'Europa i el declivi d'Àsia al segle XVIII.

Nuria Alabao La izquierda conservadora y el fantasma del neoliberalismo

A parer de l'autora, el neoliberalisme té poc de progressista o feminista i els drets de les persones trans, o el feminisme de classe no són neoliberals. El neoliberalisme és fonamentalment un programa econòmic que organitza la societat al voltant del mercat, d'un mercat ordenat i impulsat per un Estat que impel·lit a gestionar els mínims serveis públics. Un Estat que ha de facilitar que el mercat operi amb la major llibertat i gestioni les majors àrees possibles de la vida. Res d'això no contribueix a l'autonomia de les dones o de les persones trans. Així, com a proposta econòmica o d'organització social és compatible tant amb règims «progressistes» o de drets com amb l'extrema dreta de Bolsonaro al Brasil, Trump o el mateix Abascal. Així, doncs, considera que la crítica que es necessita per avançar ha de ser més complexa si es vol efectiva. D'una banda contra el neoliberalisme i la seva guerra contra les possibilitats de vida, però també anticonservadora -a dreta i esquerra-, contra la fascinació que desperta en alguns l'extrema dreta i les seves crítiques al capitalisme basades en la nostàlgia de la família, l'homogeneïtat ètnica o la nació. Cap nostàlgia ens farà iguals i lliures. Finalment, ha de ser profundament anti identitària quan aquestes identitats dificultin l'articulació de fronts amplis com els que necessitem per oposar-nos a el poder del capital.

Luke Cooper i Guy Aitchinson Authoritarian threats, democratic responses

Segons els autors, la crisi generada per la Covid-19 podria deixar al seu pas un món encara més autoritari i nacionalista llevat que s'articulin alternatives progressistes. Consideren que és probable que en els pròxims anys ens acompanyi una llarga deriva cap a una governança autoritària, que ha començat a prendre impuls des de la crisi de 2008. En el seu informe, *The Dangers Ahead*, els autors estudien l'espectre d'amenaçes autoritàries i en destaquen quatre que requeriran respostes directes per frenar-les. La primera amenaça és que la desglobalització prengui una forma nacionalista, posant obstacles al moviment de persones i perseguint a les minories. Segona, que el ressorgiment de l'Estat-nació, que ha demostrat la seva importància en la crisi de la Covid-19, encoratgi un nou increment de la centralització burocràtica en detriment de la participació democràtica. En tercer lloc, els enemics dels drets humans poden aprofitar-se de la veritable amenaça a la seguretat humana que representa la Covid-19 i això és especialment perillós en un context en què el suport popular als drets humans segueix descansant sobre bases febles en moltes societats. Finalment, la darrera amenaça és la desigualtat que continua augmentant. Enmig de les convulsions del capitalisme en què vivim, una forma política particular està sedimentant cada vegada més un estat autoritari i cleptocràtic.

Thomas Sealy Back to the future of multi-ethnic Britain

A mesura que continua l'impuls generat per les protestes de *Black Lives Matter*, l'autor apunta que a la Gran Bretanya s'estan plantejant més preguntes sobre el que significa i el que es necessita per complir les promeses de l'antiracisme. Ho exemplifica per la manera com la Gran Bretanya va centrar l'atenció internacional amb l'enderroc de l'estàtua de l'esclavista Edward Colston a Bristol. Un aspecte clau és el compromís d'encarar la història colonial de Gran Bretanya de manera més crítica per desenvolupar una visió més inclusiva i una concepció de la «Britània» capaç de reflectir més plenament el seu passat, present i futur. Argumenta que *Black Lives Matter* ha estat eficaç en proporcionar un eslògan i un moviment que pot mobilitzar una gran varietat de persones de tots els grups ètnics, minoritaris i majoritaris, així com tot l'espectre polític per reclamar accions concretes i un canvi significatiu en el reconeixement dels patrons arrelats de racisme. No obstant això, la lliçó que es desprèn d'un informe recent de la Comissió sobre el Futur de la Gran Bretanya Multiètnica és que els objectius de la lluita contra el racisme requereixen que estiguem atents a les diferents formes i objectius i sintonitzem amb les diferències i els matisos si volem reflectir els desafiaments actuals tal com han sorgit de la història de Gran Bretanya. En això i en la tasca de crear formes positives d'inclusió i d'abordar les diferents manifestacions de racisme i les identitats dels que s'hi enfronten, tornar al futur de la Gran Bretanya multiètnica segueix sent una guia encertada.

Salomé Grouard La vigueur des mouvements féministes en Chine

Per mal o per bé, la Xina moderna viu a l'ombra (de vegades sufocant) de l'era maoista. Mentre que el govern actual no dubta a recuperar aquest moment de la història en benefici seu, també es veu obligat a conviure amb el seu llegat social. La Revolució Cultural i les seves seqüeles van permetre que tota una nació visqués en una societat en la qual la igualtat de gènere tendia a ser recolzada per l'Estat. Ara bé, 40 anys després les xifres mostren una realitat molt diferent. És dins d'aquest context que l'autora analitza el moviment *Feminist Voices* nascut l'any 2009 i que finalment ha aconseguit formar part del debat nacional.

Adela Cortina Desenmascarar la gerontofobia

La pandèmia del coronavirus no ha fet sinó treure a la llum i aguditzar algunes de les tendències arrelades en les societats, donant-hi una nova visibilitat. La Covid-19 ha oficiat en aquestes situacions d'altaveu, més que de causa, i és el cas, entre altres, de la gerontofòbia. Per a Adela Cortina, dos factors són els que fonamentalment han servit de palanca per portar a l'esfera pública la realitat d'aquesta animadversió solapada. D'una banda, l'organització de la desescalada, atenent al criteri de l'edat per assignar franges horàries de desconfinament diferenciades, ha donat la sensació equivocada que hi ha un abisme entre els grups d'edat, que la barreja és perjudicial. D'altra banda, la saturació que s'ha produït en algunes UCI ha semblat reclamar un triatge, per al que en ocasions s'ha recorregut també al criteri de l'edat, i fins i tot a aquesta noció perversa de vides sense valor social. Són dues qüestions diferents, sens dubte, però coincideixen en haver fet patent aquesta discriminació per raó d'edat, que veu en les persones grans éssers improductius, una càrrega per a la societat, una amenaça per a la sostenibilitat del sistema de pensions i la protecció social. En definitiva, considera que si, malauradament, arriba el moment d'haver de triar, perquè realment els recursos no arriben, llavors es prescriu no discriminar per raó d'edat o de discapacitat, sinó considerar cas per cas, tenint en compte la situació clínica i les expectatives objectives de cada pacient. Els pacients de major edat han de ser tractats en les mateixes condicions que la resta de la població, atenent a criteris de cada cas particular, i el mateix passa amb les persones amb discapacitat o demència. El mateix valor de totes les persones així ho exigeix.

Marco Antonsich Did the COVID-19 pandemic revive nationalism?

Si l'actual pandèmia ha demostrat alguna cosa, és que les nacions importen. Sí, sembla bastant obvi. Però en un món travessat per incessants fluxos d'informació, béns, capitals i, en menor mesura, persones, s'ha considerat de manera reiterada que el destí de la nació estava condemnat: es tractava un registre sòcio-espacial obsolet, fora de sintonia amb les societats cada vegada més transnacionals i cosmopolites. No obstant això, només ha calgut

un patogen submicroscòpic per confirmar que, quan es produeix una crisi, és el marc nacional el que esdevé crucial per oferir una sensació de seguretat a les masses desorientades. En aquest article, l'autor utilitza el cas d'Itàlia i del Regne Unit per reflexionar sobre el que podem aprendre sobre la nació quan s'enfronta a l'actual pandèmia mundial. El seu interès se centra en les respostes emocionals de la ciutadania en general que s'enfronta a la pandèmia i en la mesura que aquestes respostes han contribuït a reproduir un sentiment de nacionalitat. Conclou que si durant la pandèmia els governs han capitalitzat les manifestacions populars de nacionalisme afectiu, que els han ajudat a marginar les tensions i fractures esmentades, és probable que en el període posterior a la pandèmia aquestes tensions i fractures apareguin amb nou vigor, alimentades pels estralls econòmics produïts per la pandèmia. Llavors serà quan es posi a prova el poder unificador del nacionalisme afectiu.

Pierre Rimbert L'effet boomerang

L'autor analitza des d'una perspectiva crítica la utilització de les *fake news* per part de líders autoritaris i les estratègies de les democràcies liberals per fer-hi front. Així considera que els demòcrates de Nova York i els tecnòcrates europeus han trobat en els principals mitjans de comunicació l'aliat natural per lliurar una guerra contra el populisme informatiu que als seus ulls són les *fake news*. Atès que uns i altres consideren que les societats liberals són pacífiques, satisfetes i unides, tot el que exacerbi la polarització ha de ser castigat per la llei. Aquesta fusió de poder i contrapoder va prendre una forma còmica el passat mes de maig quan el lloc web del govern francès va recomanar la lectura d'articles de *Le Monde* o *Libération* per lluitar contra els falsos rumors sobre l'epidèmia de Covid-19, fins al punt d'avergonyar als beneficiaris d'aquesta publicitat intempestiva. Adverteix que la legislació anti-ínx aprovada a França o Alemanya, els editorials del *New York Times* i del *Guardian* traspuen les mateixes certes: les grans empreses periodístiques tenen el monopoli de la veritat; criticar-és atacar la democràcia. En darrer terme, denuncia que dues institucions zombis, els mitjans de comunicació i la democràcia liberal, s'ajuden l'una a l'altra per sobreviure, utilitzant sovint les mateixes estratègies dels qui diuen combatre.

Seth Kaplan Human Rights Are in Recession. Can That Be Reversed?

La situació dels drets humans al món està en recessió i al llarg dels últims 14 anys, els drets polítics i les llibertats civils han disminuït a tot el món. Els estats autoritaris com la Xina tenen cada vegada més èxit a l'hora d'argumentar a tot Àsia, Àfrica i Orient Mitjà que l'estabilitat i el progrés econòmic depenen que es retallin significativament les llibertats bàsiques com la llibertat d'expressió i els procediments legals. Institucions internacionals com el Consell de Drets Humans de les Nacions Unides i la Cort Penal Internacional han perdut credibilitat degut a la seva ineficàcia, la seva aparença de parcialitat i la falta de rendició de comptes. Mentrestant, la meitat de la població mundial -4.000 milions de persones- viu en països en els quals els seus drets bàsics són sistemàticament negats o retallats. La creixent influència de la Xina, Rússia i altres règims autoritaris determina que,

per primera vegada des dels anys setanta, la democràcia liberal s'enfronta a nivell mundial a un marc polític alternatiu. Això fa que el treball de la Comissió de Drets Inalienables del Departament d'Estat dels EUA (creada al 2019) sigui més essencial que mai. És només un element d'un reequilibri més ampli de les polítiques dels Estats Units destinades a afrontar millor els reptes plantejats per aquests estats. I així com els Acords d'Hèlsinki van exercir un paper important en el debilitament de la legitimitat de la Unió Soviètica i els seus aliats del Pacte de Varsòvia, és d'esperar que el seu informe contribueixi a posar fi a la impunitat amb la qual certs règims violen els drets humans en l'actualitat.

Economía, bienestar e igualdad

Pilar Ruiz Turismo: pan para hoy y pandemia para mañana

A través de referències cinematogràfiques a l'impacte del turisme sobre les societats, l'autora denuncia que el turisme de masses s'ha revelat com un model insostenible que trenca les ciutats i els drets laborals, congestiona els serveis públics, encareix l'habitatge, acaba amb el comerç tradicional i destrossa el medi ambient. Però no per a tothom i es poden sentir d'aquí i d'allà veus que s'alcen irritades dient que això no són més que exageracions, i que tot va bé mentre siguem productius. Qui no ho sigui, s'ha d'atenir a les conseqüències. La maquinària exigeix seguir viatjant, consumint espai i energia, gastant, contaminant, explotant llocs i éssers humans com si el desastre mundial només fos un malson, mentre es torna a posar tots els ous de la gallina en la mateixa cistella. Ous que, a més, ja no són d'or. La màquina ho repetirà de mil maneres: tots som turistes. La pandèmia érem nosaltres.

Ilias Alami i Adam Dixon The clash of capitalisms?

El capitalisme d'Estat ha tornat. Al menys això és el que ens diuen. Una allau de llibres i articles han argumentat recentment que el paper cada cop més visible de l'estat en l'economia capitalista mundial assenyala el ressorgiment del capitalisme d'estat. Considerem els rescats massius després de la crisi financera de 2008 i la pandèmia de Covid-19, l'expansió de les empreses estatals, els fons sobirans d'inversió, els bancs de desenvolupament nacionals i regionals, la renovació de la política industrial i les diverses formes de nacionalisme econòmic en les economies capitalistes avançades, i la consolidació del desenvolupament dirigit per l'Estat a la Xina i en altres llocs. Per a molts comentaristes i responsables polítics, aquests esdeveniments suggereixen que el capitalisme d'Estat torna a ocupar un lloc central en l'economia política mundial. Des del punt de vista de l'autor, però, aquestes narratives del ressorgiment del capitalisme d'Estat són lluny de ser innocents. Considera que l'aparició d'aquestes narratives i no són una coincidència i s'han d'emmarcar en el context d'una sèrie de transformacions geopolítiques i geoeconòmiques interrelacionades, que inclouen un canvi en el centre de gravetat de l'economia global des de l'Atlàntic Nord cap al *Pacific Rim*, la dispersió del poder en l'economia global lluny dels centres de poder tradicionals d'Occident, i la multiplicació de formes de reafirmació de l'autoritat de l'Estat en l'economia i la societat. Conclou subratllant la ironia d'aquestes

narratives: l'amenaça imaginària del «capitalisme d'Estat» a l'Est engendra el capitalisme d'Estat a l'Oest. Posar en dubte la legitimitat dels competidors del capitalisme d'Estat, és a dir, la Xina, justifica la intervenció de l'Estat i el proteccionisme als altres països.

Arianne Aumaitre Balado L'État providence en Europe du Sud peut-il résister à une nouvelle crise?

L'impacte econòmic causat per la crisi sanitària del coronavirus no té precedents en la història recent. També és probable que es tracti d'un xoc desigual, amb pèrdues massives de llocs de treball en les categories socioprofessionals pitjor pagades. Per respondre a aquesta situació, els estats del benestar han hagut de donar una resposta immediata per assegurar els ingressos de milions de persones. Després de deu anys d'instabilitat econòmica i de reformes estructurals pendents, aquesta tasca serà encara més difícil per als països del sud d'Europa (Espanya, Grècia, Itàlia, Portugal). Amb uns mercats de treball segmentats, una forta precarietat i una protecció social inestable, l'autora considera que tindran més dificultats que els seus veïns per fer front a l'impacte de la Covid-19. No obstant això, hi ha algunes raons per a un optimisme raonat. Tots els països d'aquesta regió d'Europa han aconseguit posar en marxa una resposta ràpida per protegir els seus ciutadans pel que fa a la feina i els ingressos, facilitant les condicions d'accés a les prestacions de l'atur per donar cobertura al major nombre possible de llars. A més, la pandèmia ha accelerat les reformes estructurals, com la introducció d'un ingrés mínim a Espanya, que promourà una protecció social més inclusiva. No hi ha dubte que l'epidèmia de Covid-19 està causant una tensió sense precedents per a tots els estats de benestar desenvolupats. Això s'aplica en particular als Estats del sud d'Europa, que combinen problemes estructurals amb problemes derivats del llegat de la Gran Recessió de 2008. En aquest context, s'enfrontaran a un desafiament encara més gran per respondre de manera ràpida però també inclusiva: una tasca difícil i crucial per preservar la igualtat d'oportunitats.

Stephen Burgen i Angela Giuffrida How coronavirus is reshaping Europe's tourism hotspots

Fa tot just un any es podien llegir a les parets de Barcelona grafitis que deien «Tourists go home». Ara que han marxat, la ciutat -juntament amb altres que depenen en gran mesura del negoci del turisme- tem un col·lapse econòmic i s'afanya a elaborar plans per atraure els visitants de tornada, mentre es calmen els residents cansats dels turistes. Les associacions comercials prediuen que almenys el 15% dels negocis i un de cada quatre restaurants del centre de Barcelona tancaran definitivament com a resultat del coronavirus i el panorama és igualment pessimista en moltes altres destinacions turístiques urbanes, amb desenes de milers de llocs de treball en risc. Però la Covid-19 ha fet que els alcaldes d'algunes de les ciutats més visitades d'Europa, els acadèmics i els estudiosos urbans assenyalin que el col·lapse de la indústria turística causat pel virus ofereix una oportunitat única perquè les ciutats afectades pel turisme massiu es replantegin el seu model de desenvolupament turístic.

The Economist Governments must beware the lure of free money

Ara que de cara a reconstruir les economies colpejades per la crisi de la Covid-19 moltes de les restriccions pressupostàries existents han desaparegut, *The Economist* considera que la nova situació presenta tant perills com oportunitats. Aquesta nova època presenta quatre característiques que la defineixen. La primera és l'escala dels préstecs fets als governs i el potencial aparentment il·limitat d'augmentar-los encara més. La segona característica és la posada en marxa de la màquina de fabricar moneda. Els bancs centrals dels Estats Units, Gran Bretanya, la zona euro i Japó han creat noves reserves de diners per valor d'uns 3,7 bilions de dòlars el 2020. El paper creixent de l'estat com a principal distribuïdor de capital és el tercer aspecte de la nova era. L'última característica és la més important: la baixa inflació. L'absència de pressió alcista sobre els preus vol dir que no hi ha necessitat immediata de frenar el creixement dels balanços del banc central o d'augmentar els tipus d'interès a curt termini des del seu nivell mínim al voltant de zero. No obstant això, la nova era també presenta greus riscos. Si la inflació es dispara inesperadament, tot l'edifici del deute tremolarà, ja que els bancs centrals hauran d'augmentar les seves taxes d'interès i al seu torn pagar grans sumes d'interès per les noves reserves que han creat per comprar bons. I fins i tot si la inflació es manté baixa, la nova maquinària és vulnerable als atacs dels diferents grups de pressió.

Geoffrey Gertz How to Deglobalize

A la revista *Foreign Policy*, Gertz apunta que enmig de la pandèmia de COVID-19, els polítics estan demanant un replantejament de les cadenes de subministrament mundial i adverteix que si les coses es volen fer seriosament caldrà procedir amb molta cura. Assenyala que les cadenes de subministrament mundials contemporànies són extremadament complexes, el resultat de milions de decisions individuals no coordinades. Qualsevol intent de canviar aquests processos serà molest i costós. Encara la COVID-19 hagi impulsat les empreses a reconsiderar les compensacions entre l'eficiència i la capacitat de recuperació en les seves pròpies relacions amb els proveïdors, això no vol dir que acolliran de bon grat la interferència dels governs en aquestes avaluacions. De fet, els primers informes suggereixen que les empreses de tot el món s'han mostrat reticents als esforços dels seus governs per fer-les marxar de la Xina. Afirmar que els escèptics tenen raó en què serà difícil reorientar les cadenes de subministrament, i que és poc probable que les empreses simplement s'ajustin als desitjos dels polítics. No obstant això, considera que els governs tenen més poder per canviar les cadenes de subministrament del que pot ser obvi a primera vista. És cert que les cadenes de subministrament mundials reflecteixen les decisions individuals de les empreses però aquestes decisions es prenen dins d'un entorn polític establert pels governs. La forma actual de globalització respon a una elecció de polítiques i altres mons són encara possibles.

Sostenibilidad y cambio climático

Fermín Koop El G20 sigue apostando por los combustibles fósiles para la economía post-Covid-19

La majoria de les economies del G20 han assignat almenys 151 mil milions de dòlars als combustibles fòssils des que va començar la pandèmia, passant per alt les energies renovables. Així, la majoria de les 20 principals economies del món estan optant per donar suport als combustibles fòssils i no a l'energia neta com a part dels seus paquets de recuperació econòmica després de la pandèmia de coronavirus, encara que la Xina estigui gastant notablement en energies renovables en una proporció de 4 a 1, segons les dades recollides per [Energy Policy Tracker](#). La crisi de la Covid-19 i les respostes que hi estan donant els governs estan intensificant les tendències que existien abans de la pandèmia. Les institucions nacionals i subnacionals que van donar importants subsidis la producció i el consum de combustibles fòssils en anys anteriors han tornat a donar nova vida al petroli, el gas i el carbó. Per consegüent, aquestes polítiques retardaran la recuperació econòmica, la transició energètica i el progrés cap a l'establiment de les bases d'una economia baixa en carboni. En definitiva, l'autor considera que la despesa destinada a la recuperació ha de canviar dràsticament el seu rumb per donar el seu suport a l'energia neta com una inversió a futur, en lloc de donar subsidis als contaminadors del passat. Els combustibles fòssils eren una mala inversió, fins i tot abans que comencés la pandèmia.

Vanessa Buth The Green Deal may not be green enough

L'autora argumenta que és poc probable que el *Green Deal* Europeu sigui suficient per assolir els objectius climàtics de l'Acord de París. El *Green Deal* abasta àmbits com l'energia, la construcció, l'agricultura i el transport, i desenvolupa encara més el concepte d'«economia circular», així com l'estratègia de la UE en matèria de biodiversitat. Els detalls de com s'han d'adaptar les polítiques existents i introduir-ne de noves s'elaboraran al llarg de 2020 i 2021. No obstant això, el pla tal com està constituït actualment no és suficient. Buth considera que el *Green Deal* Europeu segueix sent una nova estratègia de creixement, basada en la mateixa ideologia que ens ha portat a la crisi climàtica. Tot i que l'objectiu és reduir la les emissions de carboni, permet l'extracció i el consum continu de recursos insostenibles i no renovables, amb el gas natural -específicament el gas natural liquat, menys carregat en carboni, com a part important de l'estratègia energètica per a un període de transició (indefinit), incloent la generació i l'emmagatzematge de carboni (que és una estratègia a llarg termini per defecte). En canvi, l'autor argumenta que connectar les economies amb el benestar de les persones, cal que aquestes es trobin en el centre de qualsevol sistema: han de ser elles les que dissenyin i adaptin la gestió dels seus mitjans de vida a les característiques, condicions i entorns específics de les seves comunitats per assegurar-se que es satisfacin les seves necessitats. Al mateix temps, sosté que necessitem desenvolupar una àmplia alfabetització ecològica i definir premisses i principis bàsics que restringeixin les demandes humanes sobre la biosfera perquè aquestes comunitats siguin veritablement sostenibles o, dit d'una altra manera, ens cal aprendre a viure en harmonia

amb la natura.

Hal Harvey The Case for Climate Pragmatism

El canvi climàtic es descriu sovint com un «problema pervers», la qual cosa significa que es resisteix a una definició fàcil i desafia les solucions convencionals. Transcendeix les fronteres polítiques i no pot ser resolt per un sol país, però la governança internacional és ara mateix un substitut feble. És un problema d'acció col·lectiva que exigeix una solució col·lectiva, però en canvi ha donat lloc a una gran quantitat de culpabilitzacions i escarnis. Els seus efectes -l'augment del nivell dels mars, les tempestes intenses, la desertificació, etc.- se senten amb més intensitat als països en desenvolupament, lluny de les nacions industrialitzades que són les més responsables del problema. I els intents dels governs de fer front a aquestes externalitats negatives (com els economistes anomenen els costos no monetaris per a tercers) obligant als productors a assumir la càrrega causada per les seves emissions de carboni han caigut en picat. En resum, la humanitat utilitza l'atmosfera com un abocador gratuït de contaminants, i els interessos profundament creats es resisteixen a canviar la situació. L'autor considera que una bona estratègia climàtica requereix una comprensió detallada dels mitjans i finalitats. Quan es tracta de combatre el canvi climàtic, la mobilització per si sola no és una estratègia, i tampoc ho és un enfocament que tot ho confii al desenvolupament tecnològic. Aquest tipus d'estratègia dirigida i realista, que se centra en les decisions més conseqüents i està recolzada per una profunda comprensió de qui pren les decisions clau, podria no ser tan emocionant com les crides a un canvi revolucionari però molt més efectiva. En darrer terme, salvar la Terra requereix realisme, no una revolució.

The Economist The world's wealth is looking increasingly unnatural

The Economist analitza la pauperització de la riquesa natural del planeta i ressenya que molts investigadors pensen ara que els recursos naturals són una «maledicció» que erosiona la competitivitat i fomenta la corrupció; les economies que depenen en gran mesura de l'exportació de matèries primeres solen estar dominades per petites elits rapinyaires. Per exemple, al Congo, que depèn de la mineria, té al voltant d'un 25% més de capital natural per persona que la mitjana mundial, però segueix sent desesperadament pobre. Per contra, països com Singapur gaudeixen d'un elevat PIB per persona tot i la total manca de recursos naturals. Prop de dos terços de la riquesa de Singapur consisteix, en lloc del capital tradicional, en infraestructures, edificis, fàbriques i equipaments. La resta és el «capital humà» que es reflecteix en la seva gent i les seves habilitats. No obstant això, de mitjana, els països amb més capital natural també tendeixen a tenir un major PIB per persona. Llavors, ¿és una maledicció o una benedicció? Alguns economistes sostenen que l'abundància natural augmenta el nivell de PIB però redueix la seva taxa de creixement: proporciona un flux addicional i constant d'ingressos que creix menys ràpidament que la resta de l'economia. En definitiva, a mesura que la riquesa natural s'esgoti, les economies dependran més del capital humà.

George Monbiot People want a greener, happier world now. But our politicians have other ideas

George Monbiot assenyala que tots volem deixar enrere la pandèmia, amb els seus devastadors impactes en la salut física i mental, la seva exacerbació de la solitud, la manca d'escolaritat i el col·lapse de l'ocupació. Però això no vol dir que vulguem tornar a l'estrany i aterridor món que molts governs defineixen com a normal. La nostra terra ja era un lloc en el qual les crisis letals s'estaven acumulant molt abans que la pandèmia ens colpegés. Al costat de les nostres moltes disfuncions polítiques i econòmiques, la normalitat significava accelerar el més estrany i profund predicament al qual mai la humanitat no s'havia enfrontat abans: el col·lapse dels nostres sistemes de vida. La normalitat és un concepte utilitzat per limitar la nostra imaginació moral. No hi ha cap normalitat a la qual puguem tornar, o haguem de desitjar tornar. Vivim en temps anormals que exigeixen una resposta anormal.

Ernesto H. Vidal La trampa del capitalismo verde

Des de les pàgines de la revista *CTXT* l'autor denuncia que els apologistes de sistema asseguren que el lliure mercat pot solucionar tots els problemes, inclosa la crisi ecològica. Però els mateixos coneixien la magnitud de la tragèdia i no han fet res: des de la conferència de Kyoto, el 1997, s'han generat més del 50% de les emissions de gasos d'efecte hivernacle. Adverteix que el cost que suposaria acabar amb la majoria d'emissions de gasos d'efecte hivernacle és alt atès que es considera que passar a un model energètic en el qual les energies renovables proveïssin el 80% de l'energia costaria uns 15 bilions de dòlars. En total, la factura resultant de reduir les emissions netes a zero podria ascendir fins als 50 bilions de dòlars, segons un estudi de Morgan Stanley. Pot semblar una suma extraordinària, però empal·lideix davant la xifra del que suposaria no fer-ho. D'acord amb un estudi publicat a la revista *Nature*, reduir les emissions fins assolir l'objectiu dels Acords de París de mantenir la temperatura a 1,5-2^o C per sobre de nivells preindustrials tindria un cost econòmic d'aquí fins 2100 de més de 600 bilions de dòlars, però no fer res suposarà una despesa que ascendiria fins als 2.197 bilions. Perquè es facin una idea, el PIB mundial és d'una mica més de 87 bilions. La pregunta que toca fer-se ara no és si cal pagar aquesta xifra per arreglar la malifeta, sinó qui ho ha de fer. En aquest sentit, alerta que les grans corporacions no dubtaran a utilitzar la seva influència per presentar-se davant el món com l'única taula de salvació davant la catàstrofe, parlant-nos de com només el sector privat està capacitat per emprendre l'àrdua tasca de la transició energètica. Això sí, utilitzant el discurs de la «responsabilitat compartida» perquè els estats els reguin amb diners en forma de subvencions públiques.

Sian Cain Why a generation is choosing to be child-free

D'acord amb els que planteja l'autora, la crisi climàtica ha suposat una oportunitat per canviar la imatge d'aquelles persones que han decidit no tenir fills, una decisió que fins ara

constituïa un dels majors tabús. La decisió de tenir fills no és ni inherentment bo ni egoista, i el mateix passa amb el fet de no tenir fills. L'autora considera que cal desafiar l'ortodòxia que diu que triar viure d'una manera és una crítica de l'altra. El que necessitem és una revolució silenciosa, una completa reavaluació del que considerem una vida amb sentit.

Aitor Hernández-Morales et al. The death of the city

A principis de la primavera, a mesura que el coronavirus es propagava per Europa, les restriccions governamentals van obligar a tots els treballadors, excepte als essencials, com els treballadors de la salut i dels supermercats, a treballar des de casa per mantenir a ratlla els nous contagis. La demanda industrial es va alentir o aturar per complet. Abans dels confinaments, el teletreball no era particularment comú en la majoria dels països europeus. Segons les dades recopilades per [Eurofound](#), només l'11% dels alemanys i el 8% dels italians feien teletreball de manera ocasional. Però a mesura que la crisi sanitària avançava, els treballadors i les empreses s'ajustaven amb notable rapidesa a la nova realitat. Les reunions governamentals, corporatives i d'un altre tipus es van traslladar a Internet; les classes es van impartir de forma virtual; la medicina electrònica i la teràpia virtual van començar a agafar volada. La pregunta ara és si aquests nous comportaments es mantindran - o si la majoria de la gent tornarà a les seves oficines tan aviat com pugui. Els autors consideren que la mescla de treball presencial i a casa permetrà a la majoria de les grans ciutats seguir atraient als treballadors rics. És probable que es mantinguin els serveis d'alta tecnologia i de coneixement intensiu per retenir, al menys parcialment, el contacte cara a cara que estimula la creativitat.

Innovación, ciencia y tecnología

Miapetra Kumpula-Natri AI: those are citizens marching, not robots

Segons l'autora, la Intel·ligència Artificial, que sol considerar-se com a substituta de l'esforç humà, hauria de concebre's com una forma de millorar-lo per a tothom. Afirmar, doncs, que la revolució digital no hauria de deixar ningú enrere ni conduir a un retrocés pel que fa a les normes laborals i socials. Tothom ha de ser-hi inclòs. No hem ofegar la innovació, però l'ús de les dades no pot ser un buit no regulat. Hem de facultar els ciutadans perquè tinguin un millor control sobre les seves dades i utilitzar-les com una eina per beneficiar les persones i a les societats en el seu conjunt. Com legisladors, és la nostra tasca establir un marc regulador que promogui una economia de dades inclusiva i centrada en l'ésser humà a Europa. Al mateix temps, és important entendre que el mercat digital és realment un mercat global on la UE ha de ser un actor mundial actiu i influir en el desenvolupament del món digital basant-se en els seus valors, i no a l'inrevés. Per exemple, hem de centrar-nos en la política de competència europea: els europeus han de definir les regles, els valors i la igualtat de condicions de mercat; no ens hem de conformar amb el que dicten els altres. Finalment, una altra qüestió clau és l'equilibri entre els gèneres. La IA aprèn de les dades de la vida real i existeix el risc tangible que adopti els biaixos existents i

fins i tot els faci més evidents. Per això cal que els codificadors i els usuaris de la tecnologia basada en la IA siguin diversos.

Elizabeth Sherwood-Randall The Age of Strategic Instability

Durant dècades, els polítics i planificadors militars nord-americans s'han centrat en preservar el que es coneix en el lèxic nuclear com «estabilitat estratègica». Durant la Guerra Freda, especialment quan la destrucció mútua assegurada es va convertir en una lògica acceptada entre els Estats Units i la Unió Soviètica, la recerca de l'estabilitat estratègica va proporcionar un marc per gestionar els riscos existencials associats als arsenals nuclears massius. En condicions d'estabilitat estratègica, cada superpotència reconeixia que el seu adversari podia prendre represàlies massives contra un primer atac nuclear, el que creava un desincentiu per recórrer a les armes nuclears. Per tant, era essencial mantenir la confiança en que cada costat tenia la «capacitat de realitzar un segon atac». I fins i tot amb el col·lapse de la Unió Soviètica en 1991, l'estabilitat estratègica ha seguit estructurant el pensament dels encarregats de la formulació de polítiques i dels planificadors sobre com crear previsibilitat en la relació nuclear i reduir els incentius a l'escalada. Mentrestant, les noves tecnologies estan presentant els seus propis desafiaments a aquest concepte de l'escalada. En conseqüència, l'enfocament tradicional de l'estabilitat estratègica pot ser que ja no sigui suficient per gestionar els riscos actuals. Fins i tot amb la resurrecció dels acords de control d'armes que ara s'estan derogant o desmantellant, hi ha motius per dubtar que l'estabilitat estratègica, al menys tal com s'entén en el vell paradigma, pugui restablir-se o preservar-se.

Darren Byler i Carolina Sanchez Boe Tech-enabled 'terror capitalism' is spreading worldwide. The surveillance regimes must be stopped

Els autors denuncien un fenomen global que anomenen «capitalisme del terror» que justifica l'explotació de les poblacions subjugades definint-les com terroristes potencials o com amenaces a la seguretat. Principalment genera beneficis de tres maneres interconnectades. En primer lloc, es concedeixen generosos contractes estatals a empreses privades perquè construeixin i despleguin tecnologies policials que vigilin i gestionin els grups objectius. A continuació, utilitzant les enormes quantitats de dades biomètriques i dels mitjans de comunicació social extrets d'aquests grups, les empreses privades milloren les seves tecnologies i venen versions minoristes de les mateixes a altres estats i institucions, com les escoles. Finalment, tot això converteix els grups objectiu en una font immediata de mà d'obra barata, ja sigui mitjançant la coacció directa o indirectament a través de l'estigma.

Thomas J. Bollyky i Chad P. Bown The Tragedy of Vaccine Nationalism

A principis de juliol, hi havia en desenvolupament 160 vacunes en fase d'experimentació amb un total de 21 en fase d'assaigs clínics. Encara que passaran mesos, com a mínim, abans que s'hagi demostrat que una o més d'aquestes candidates són segures i eficaces i estiguin a punt per a ser lliurades, els països que fabriquen vacunes ja estan competint per assegurar-se la primacia de l'accés al mercat. I jutjant per la forma en què els governs han actuat durant la pandèmia actual, sembla molt probable que aquest comportament persisteixi. En absència d'un compromís internacional per distribuir vacunes a nivell mundial de manera equitativa i racional, els líders donaran prioritat a tenir cura de les seves pròpies poblacions en lloc de frenar la propagació de COVID-19 en altres llocs o ajudar a protegir els treballadors sanitaris essencials i les poblacions altament vulnerables d'altres països. Els autors consideren que aquest tipus de «nacionalisme de la vacuna» tindrà conseqüències profundes i de gran abast. Sense una coordinació mundial, els països poden presentar ofertes els uns en contra dels altres, la qual cosa elevarà el preu de les vacunes i els materials connexos. Els subministraments de vacunes provades seran limitats inicialment, fins i tot en alguns països rics, però el major sofriment es produirà en els països d'ingressos baixos i mitjans que veuran com els seus homòlegs més rics esgoten els subministraments i hauran d'esperar mesos (o més) per a la seva reposició. Mentrestant, els treballadors de la salut i els milers de milions de gent gran i altres habitants d'alt risc dels països més pobres quedaran desprotegits, la qual cosa estendrà la pandèmia, augmentarà el nombre de morts i posarà en perill els ja fràgils sistemes d'atenció de salut i les economies. En la seva recerca de vacunes, els països que no tenen accés a les existències inicials buscaran qualsevol forma de resistència que puguin trobar, inclòs el bloqueig de les exportacions de components crítics de les vacunes, el que portarà a la ruptura de les cadenes de subministrament de matèries primeres, xeringues i vials. Els governs també poden arribar a acords a curt termini per a l'obtenció de vacunes amb conseqüències adverses per als seus interessos econòmics, diplomàtics i estratègics a llarg termini. El resultat no només serà una innecessària penúria econòmica i humanitària, sinó també un intens ressentiment contra els països que acumulen vacunes, el que posarà en perill el tipus de cooperació internacional que serà necessària per fer front a futurs brots, per no esmentar altres desafiaments urgents, com el canvi climàtic.